

La Gabriela Mistral conferencista: un mapeo posible

Gabriela Mistral, the lecturer: A possible mapping

Mag. María Carolina Bergese¹
UNMDP-CELEHIS-ISTEC

Resumen

Este artículo se centra en el rol de Gabriela Mistral como conferencista y se propone construir un mapa posible para organizar la vasta producción oral de la intelectual chilena. Muchos de estos textos se encuentran dispersos en diferentes recopilaciones y muchos otros están inéditos. Sin embargo, en la actualidad, contamos con la posibilidad de trabajar con el archivo de la autora, lo que nos permitió encontrar y cotejar discursos, borradores y grabaciones. En este intento de construir un mapa, organizamos sus intervenciones orales en diferentes categorías: a) discursos con temáticas pedagógicas o en ámbitos escolares: inauguraciones de bibliotecas, escuelas, graduaciones o sobre el ejercicio de la docencia; b) discursos con temática chilena: su geografía, su folklore, su identidad; c) discursos sobre los países en los que se encontraba, exponiendo sobre su geografía, historia y literatura o palabras dirigidas a los jóvenes y niños de esos lugares; d) discursos de agradecimiento, al recibir premios o en reuniones organizadas en su honor, en diferentes situaciones de enunciación; e) discursos históricos y sobre temas coyunturales (sobre la paz, la guerra, la democracia, los niños).

Palabras clave:

Gabriela Mistral; discursos; conferencias; Latinoamérica; oratoria

Abstract

This article focuses on Gabriela Mistral's role as a lecturer and proposes to construct a possible map to organize the vast oral production of the Chilean intellectual. Currently, many of these texts are scattered across different collections, and many others are unpublished. Additionally, we have the opportunity to work with the author's archive, which allows us to find and compare speeches, drafts, and recordings. In this attempt to construct a map, we organized her oral interventions into different categories: speeches with pedagogical themes or in school settings (inaugurations of libraries, schools, graduations, or about the practice of teaching); speeches with Chilean themes (its

¹ Docente e investigadora. Magister en Letras Hispánicas, Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se desempeña actualmente en escuelas de nivel secundario y terciario y como Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra Literatura y Cultura Latinoamericanas I de la UNMDP. Mail de contacto: profebergesecarolina@gmail.com

geography, its folklore, its identity); speeches about the countries she was in, discussing their geography, history, and literature or words addressed to the young people and children of those places; speeches of gratitude, receiving awards, or at meetings in his honor in different situations of enunciation (historical and situational speeches (about peace, war, democracy, children).

Keywords

Gabriela Mistral; speeches; lectures; Latin America; oratory

Hablar de Gabriela Mistral implica, en primer lugar, analizar su imagen y cómo fue representada y estudiada a lo largo de los años. Décadas atrás, su nombre era el sinónimo de Chile, la maternidad, las infancias, la poesía y la educación. Una imagen canónica, de mármol, una figura a la que solo se le dedicaba atención para analizar su poesía, por cuanto fue galardonada con el prestigioso Premio Nobel o por su relevancia en el ámbito pedagógico. Grínor Rojo realiza un resumen de cómo esta autora fue representada por la “crítica vieja”, como “la poeta profesora, la poeta madre de Chile y América, la poeta defensora de la religión católica y de los valores tradicionales, del materialismo, del conyugalismo, del familiarismo, etc.” (Rojo, 2007, p. 260) y luego sintetiza cómo empezó a cambiar su imagen, a partir de los ochenta, con los estudios de Cedomil Goic, Jaime Concha, Mauricio Ostría González, Kemy Oyarzún, Elizabeth Horán, Soledad Falabella o el propio Grínor Rojo, entre otros. A partir de esa instancia, dejó de vérsela en forma monolítica, para comenzar a analizar las tensiones y conflictividades de su pensamiento, presentes en sus propios textos. Además, en estos últimos tiempos, y gracias a los diferentes archivos que salieron a la luz y se pusieron a disposición del público general y de los investigadores, se pudo dimensionar su verdadera relevancia: tanto por su trabajo intelectual, como por las complejidades y las tensiones que tuvo que enfrentar, en un contexto muchas veces adverso por su condición de mujer y por su ubicación excéntrica en relación con los espacios de poder. Es así que, en este momento, se privilegian los

estudios relacionados con la difícil inserción de la mujer dentro de la esfera pública, tal como lo estudió Soledad Falabella, al considerar la entrada traumática de Mistral al ágora pública: “logró incorporarse a la esfera pública posicionándose estratégicamente (como muchas otras mujeres) en un lugar mediador entre lo público y lo privado: la prensa, la enseñanza y la cultura” (Falabella, 2002, p. 167). Se le suma a esto su situación de extranjería, ya que durante la mayor parte de su vida estuvo viajando y viviendo en diferentes partes del mundo. Ella misma se define constantemente en sus textos como una criatura vagabunda, una desterrada voluntaria, y esa condición se constituye en un tema recurrente en sus diarios personales y en sus discursos.

Dentro de su vasta obra, se comenzó a recuperar y a valorizar su producción en prosa publicada y difundida en la prensa, como los “recados”, ese molde textual que ella misma construyó para dirigirse a los chilenos y a los extranjeros que la leían en los diferentes periódicos de la época. Los “recados” eran una suerte de texto breve, de marcado tono cotidiano y oral, en el que contaba lo que veía, leía y sentía en los lugares donde residía. Este género discursivo, cercano a la crónica, al ensayo y hasta a la clase escolar, le permite construirse como una intelectual moderna, pero sin abandonar su voz personal. Ella define este género particular en las notas finales del poemario *Tala* (1938): “Estos Recados llevan el tono más mío, el más frecuente, mi dejo rural en el que he vivido y en el que me voy a morir” (Mistral, 1993, p. 177). Jaime Quezada, en el prólogo a la antología *Una escritura recadera*, propone que lo significativo de estos “no es tanto el elogio [...] que nuestra Mistral hace de sus andanzas, de su saber mirar, o de su prójimo amado, sino su manera de recrear una experiencia personal y humana, y en su habla muy castiza de América” (Quezada, 1998, p. 10). Esta inscripción de lo subjetivo se manifiesta

en la presencia de pronombres, biografemas y adjetivaciones que marcan su perspectiva singular.

Por otro lado, hay otra zona de su producción poco explorada y sistematizada: su larga producción oral, es decir, los registros escritos y sonoros de sus mensajes, conferencias, charlas y discursos, tanto en Chile como en los diferentes países y ciudades en los que se desempeñó en sus cargos públicos, como Cónsul (en Nápoles, Madrid, Lisboa, Río de Janeiro, Los Ángeles, Nueva York, Veracruz), Consejera en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (1926) o profesora invitada en universidades de Puerto Rico y Norteamérica, entre otros países. Esta producción está escasamente publicada y con pocas referencias a las situaciones de enunciación. En muchos casos, las intervenciones de su oratoria fueron luego reproducidas en la prensa, tanto en la forma de recados, como de artículos, y también se encuentran registros escritos de sus conferencias y el efecto que ellas produjeron en las reseñas publicadas en la prensa local de las ciudades donde se presentaba. Pero, en otras ocasiones, solo nos quedan los borradores mecanografiados o los manuscritos de los discursos como huellas de esa oralidad. En este trabajo, entonces, buscaremos ofrecer un mapeo y ciertas puertas de entrada para sistematizar estos textos, ordenarlos y demostrar cómo resultan piezas fundamentales para pensar cómo se construyó a sí misma esta intelectual que traspasó las fronteras nacionales.

Vale mencionar que ella misma, muchas veces, gestiona su paso por diferentes universidades, ofrece sus conferencias a cambio de dinero o incluso publica anuncios en revistas de educación, tales como en *News Bulletin of the Institute of International*, en donde promociona los temas posibles:

Gabriela Mistral, Advisor on Latin American Affairs to the International Institute of Intellectual Cooperation and the Institute of Educational Cinematography of Rome (League of Nations)... Visiting professor, Barnard College and available for other engagements in the vicinity during Fall term. Subjects: Estado social de la América Española; Literatura femenina de la América Española; Carácter hispano-americano y relaciones de este con la América del Norte; Literatura infantil, virtudes y defectos de ella; Rubén Darío, José Martí. Lectures in Spanish only. (Cabello Hutt, 2018, p. 128)

Es decir que, antes de comenzar a desempeñarse como cónsul o en otros puestos diplomáticos, Mistral ya ofrecía conferencias relacionadas con la literatura, pero también sobre las situaciones políticas y sociales de Nuestra América. Esto demuestra su temprano interés por intervenir en la arena cultural, reflexionando sobre el lugar de América en el mundo. Al respecto, Elizabeth Horan, en su reciente biografía, analiza cómo su gira por las Antillas, en 1931, fue “calculada para generar publicidad para ella y Palma Guillén.² La utilizaban exitosamente como parte de su campaña para granjearse puestos consulares” (Horan, 2023, p. 32). También observamos esto al revisar los intercambios epistolares, que ponen en escena las distintas formas de crear redes de sociabilidad que luego le facilitarían a Mistral publicar, brindar sus conferencias y ubicarse en el campo cultural, además de proveerle sustento económico.

Las diferentes intervenciones de su oratoria

² Palma Guillén (1898-1975) fue una docente mexicana, amiga y secretaria personal de Gabriela Mistral.

Luego de un primer relevamiento,³ tanto en los diferentes libros que han recopilado sus obras como en el archivo personal que se encuentra disponible en la Biblioteca Nacional Digital de Chile, podemos confirmar que hay al menos ochenta discursos fechados y más de veinte sin referencia a la época de su pronunciación. Dentro de este corpus, distinguimos varias categorías: a) discursos con temáticas pedagógicas o en ámbitos escolares: inauguraciones de bibliotecas, escuelas, graduaciones o sobre el ejercicio de la docencia; b) discursos con temática chilena: su geografía, su folklore, su identidad; c) discursos sobre los países en los que se encontraba, exponiendo sobre su geografía, historia y literatura o palabras dirigidas a los jóvenes y niños de esos lugares; d) discursos de agradecimiento, recibimiento de premios o en reuniones en su honor en diferentes situaciones de enunciación; e) discursos coyunturales: sobre la paz, la guerra, la democracia, los niños.

A continuación, haremos una breve presentación de cada subgrupo y analizaremos algunos de estos discursos, con el objetivo de ejemplificar sus características centrales.

Discursos sobre educación o en espacios educativos

Los discursos relacionados con la educación pueden subdividirse, en primer lugar, entre los que pronuncia y lee en Chile, cuando fue maestra o directora de los Liceos, y, con posterioridad, los que tuvieron lugar durante su largo peregrinar. Los discursos en Chile, antes de su salida del país, se producen en el marco de sus actividades como maestra, directora o inspectora. La mayoría, luego, se publicaron en los diarios locales. A continuación, haré mención de algunos de los títulos de dichas intervenciones:

³ Este relevamiento preliminar forma parte de la etapa inicial de investigación para la tesis del Doctorado en Letras en curso, en la UNMDP. Por lo que se trata de un acercamiento provisorio, susceptible de ser incrementado con la localización de otros textos que puedan enmarcarse en estas instancias orales.

“Conferencia para maestros: el cultivo del amor propio” (1916 o 1917); “Educación popular” (1918), en el Liceo de Punta Arena y publicada en *Magallanes*, el 21 y 23 de septiembre; “Oración a los obreros”(1921), leída en la Casa del pueblo y publicada en *La mañana*, Temuco, el 29 de mayo; “Las fiestas de la primavera se celebran con todo lucimiento: la primera piedra del Liceo”(1918), leído por Camila Sánchez y publicado en *Magallanes*, 28 de octubre; “Ecos del dieciocho en el teatro municipal” (1919). Conferencia que fue leída por el señor Convalía, en la velada del 18, en el teatro municipal y publicada con el título “El patriotismo de esta hora”, en *Magallanes*, Punta Arena, el 22 de septiembre; “El sentido religioso de la vida” (1922) en el Liceo 6 de Santiago; “Teresa Prats de Sarratea” (1922), en calidad de directora del Liceo 6, durante la fiesta conmemorativa del primer aniversario de la fundación del establecimiento. Los textos de esta etapa representan un punto central para Mistral, ya que gracias a ellos logra ubicarse en un lugar central en los debates de la época. Coincidimos con Claudia Cabello Hutt en que la centralidad de la educación ofrece el marco para la aparición de Mistral y le permite autoconstruirse como una intelectual transnacional (Cabello Hutt, 2018, p. 63), aprovechando la identificación entre la figura del “maestro” y la de un intelectual.

Por otro lado, encontramos otra zona de sus textos orales que se vinculan con el ámbito de la educación, de la época en que ya estaba fuera de Chile: “Los derechos del niño” (1928), ponencia enviada a la Primera Conferencia Internacional de Maestros, celebrada en Buenos Aires; “El sentido de la profesión” (1931), conferencia en el acto de graduación de la Universidad de Puerto Rico; “Discurso a graduados de 1933”, conferencia en la Universidad de Puerto Rico; “Biblioteca y escuela” (1947), discurso en el Congreso Interamericano de Bibliotecarios en California; “Palabras para la universidad de Puerto Rico” (1948); “El oficio lateral” (1949), lectura ante maestros en México;

“Kindergarten” (1950), conferencia en la inauguración de un jardín de infantes en México; “Imagen y palabra en la educación” (1954), conferencia pronunciada en el Bicentenario de la Universidad de Columbia, Nueva York, entre muchos otros textos que se enmarcan en espacios propios de la educación. Dentro de estos textos orales, pueden distinguirse los que se vinculan con situaciones especiales, tales como son en sí mismos los géneros discursivos propios de los actos de egresados o de las inauguraciones de centros educativos, y otros en el marco de congresos especializados en el tema.

En particular, me interesa detenerme en la lectura que ofrece Mistral en 1949, ante los maestros en México, bajo el título “El oficio lateral”,⁴ ya que en esta la enunciativa se configura a sí misma como una maestra, traza un relato autobiográfico sobre su inicio en el mundo de la educación y presenta una mirada crítica del ejercicio docente. El *incipit* del discurso está constituido por una “zona autobiográfica” que repasa sus inicios: “Enseñaba yo a leer a alumnos que tenían desde cinco a diez años y a muchachones analfabetos que me sobrepasaban en edad. A la Directora no le caí bien. Parece que no tuve ni el carácter alegre y fácil ni la fisonomía grata que gana a las gentes” (Mistral, 2018, p. 75). Ya en esta cita podemos observar cómo la primera persona gramatical es la garante de la palabra enunciada: su vida vale como ejemplo y autoridad. Además, en estas líneas también proyecta cómo su apariencia no coincidía con la *performance* esperable de una maestra. Lo original de esta conferencia consiste en que la enunciativa no pronuncia un elogio a la educación, aunque en la superficie parezca que produce un tipo de discurso motivacional, sino que, por el contrario, se dedicará a presentar una mirada desidealizada de la profesión: “Se ha dicho muchas veces que el instructor es un mellizo

⁴ En la Biblioteca Nacional de Chile, se conserva el manuscrito mecanografiado, firmado, con anotaciones y correcciones holográficas a lápiz en: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:142639>

del viejo Sísifo dantesco [...]. Realmente la repetición hasta lo infinito vale, si no por infierno, por purgatorio. Y cuando eso dura veinte años, la operación didáctica ya es cumplida dentro del aburrimiento y aun de la inconsciencia” (Mistral, 2018, p. 77). La comparación con el mito griego refuerza la descripción del quehacer docente largamente presentada como tediosa, desganada, infravalorada por la sociedad, y esto se refuerza con la referencia explícita a las condiciones materiales de la profesión, es decir, sus magros sueldos.

En la segunda parte del discurso, Mistral se dedicará a aconsejar al auditorio que adopte lo que ella llama “el oficio lateral”, es decir, una profesión paralela: “El pobre maestro debe salvarse a sí mismo y salvar a los niños dentro de su propia salvación. Llegue, pues, el oficio segundón, a la hora de la crisis, cuando el tedio ya aparece en su fea desnudez” (Mistral, 2018, p. 79). La figura del maestro, lejos de la imagen idealizada, es descrita en sus bajezas, en sus miserias, si bien se aporta una solución, basada en su propia experiencia, por medio de ejemplos y con argumentos sólidos. Cierra el discurso anticipando las preguntas del auditorio: “¿Y por qué a Gabriela Mistral le importa tanto defenderse del tedio y quiere poner solaz a una profesión cuya índole siempre será dura y producirá agobio?” (Mistral, 2018, p. 82). En este interrogante retórico está el centro de su preocupación: hay un diagnóstico y un problema del que seguramente se habla poco en público. Sin embargo, la oradora registra, en un supuesto discurso motivacional, la incomodidad de la profesión y la solución que, paradójicamente, no se encuentra dentro de la educación, sino afuera, en el docente y en la capacidad de tener otro “gozo” en su vida.

Aunque escasos, encontramos otros discursos que hacen referencia a su “oficio lateral”, es decir, su profesión de poeta. El más representativo, en este sentido, es el

discurso que pronuncia en el Instituto Vázquez Acevedo de Montevideo, invitada por el Ministro de Educación del Uruguay, junto a Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou, para participar en los Cursos Sudamericanos de Vacaciones, en 1938. Allí Mistral lee su discurso “¿Cómo hago mis versos?”. De este evento tenemos un registro fotográfico, la grabación de los tres discursos y el borrador incompleto del texto mistraliano. Este material sonoro tiene un valor inigualable, ya que nos permite escuchar el registro de su voz y hasta el efecto de sus palabras por medio de los aplausos y las risas que se escuchan de fondo. Además, tenemos la posibilidad de realizar una comparación entre el borrador disponible⁵ y el registro del acto performático en sí. Sin detenerme a realizar un análisis profundo en esta ocasión, solo me interesa marcar en este texto el tono irónico de la enunciadora frente a quienes la convocaron:

Yo me temo mucho que vaya a fracasar la linda intención del señor Ministro Aedo, de someternos a una encuesta verbal, a una confesión clara, a un testimonio. Y que fracase a causa de nuestra malicia de mujeres y, sobre todo, de nuestro radical desorden de mujeres. Querer reducir a normas y poner en perfil neto nuestro capricho consuetudinario, es una empresa de romanos que nosotras podemos desbaratar entera, fingiendo que la obedecemos (Mistral, 2022, p. 69).

Esta muestra nos deja entrever que esta intervención fue construida a demanda de ese curso de verano y que es un tema incómodo, por lo que tensiona el discurso, poniendo en escena dicha situación. Desenmascara las “tretas del débil” (Ludmer, 1984) asociadas a las mujeres y pone en evidencia que sabe fingir. Vale aclarar que luego de mencionar la expresión “de nuestro radical desorden de mujeres” se escuchan de fondo unas risas.

⁵ El borrador del discurso está disponible en:
<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-138393.html>

Discursos sobre Chile y en Chile

Los discursos que ofrece ya en su estadio errante son más diversos y se vinculan, en muchas ocasiones, con la diplomacia. Por ejemplo, en ese rol se destacan las conferencias relacionadas con su propio país, Chile, y su cultura. Los discursos que sobresalen sobre este tema son: “Breve descripción de Chile” (1934), conferencia que ofrece en Málaga como Cónsul de Chile; “Algunos elementos del folklore chileno” y “Aspectos de la geografía chilena: el valle y la patagonia” (1938), versiones taquigráficas de las charlas dictadas en los Cursos Sudamericanos de Vacaciones en Montevideo; “Algunos rasgos de la geografía humana de Chile” (1938), leído en el salón de Actos Públicos del Instituto Haedo; “El folklore araucano” (1938), en el Politeama de Buenos Aires; “Geografía humana de Chile” (1938), conferencia en su estadía en los Estados Unidos, y “Saludo para Chile” (1954), en Lima.

En este artículo dedicaremos especial atención a uno de ellos en particular: “Algunos elementos del folklore chileno” que, como se anticipó, fue parte del curso impartido en Uruguay, en 1938, pero también cabe mencionar que luego este texto se publicó, si bien recién en 1957, en la *Revista Nacional* de Montevideo. El discurso comienza haciendo alusión a la apremiante situación de enunciación y, por eso, ante el temor de quedarse sin tiempo, elige no dar muchas explicaciones y se dispone a leer en forma continuada, con apenas unas breves introducciones, cuatro textos del folklore araucano: “Invocación para pedir buen tiempo”, “Canto de mujer”, “Canto de Mariñaco”, “Historia de un muerto que se casó con una viva”. Cierra esta parte, reforzando la procedencia del material discursivo presentado en la ocasión, con la expresión: “Estos son los textos genuinos” (Mistral, 1938, p. 5). Así, Mistral opera seleccionando un

material inédito, que se encarga de traducir, explicar, comparar y clasificar para el interlocutor. Pero antes de realizar esas operaciones hermenéuticas, necesita que el oyente pueda “saborear” esa palabra otra, diferente. En este discurso no solo realiza una lectura de los textos araucanos sino también recoge varias narraciones orales de mitos: el de las dos serpientes Trren Trren y Cay Cay o el mito mestizo del Caleuche. Respecto de cada uno de los relatos, la enunciadora se preocupa por delimitarlos geográficamente y los ubica, colocándose siempre en el rol de quien tiene acceso a un saber privilegiado. Además, apela a su experiencia como maestra para poner en valor estas historias en la enseñanza de los niños.

Este largo discurso transita diferentes zonas. Por momentos, se asemeja a un estudio antropológico, en el que analiza el cuerpo de los araucanos en sus detalles: sus manos, la frente, los pies, la voz. Luego, pasa por el estudio crítico, al realizar una enumeración de los errores en los que incurre Alonso de Ercilla en *La Araucana*. Hasta llega a transformarse en una reivindicación de la cultura folklórica, por considerarla parte de la identidad del mestizo: “El indio no está afuera nuestro: lo comimos y lo llevamos dentro [...] en cuanto comienza a decir, sí, a aceptar que él anda por su sangre, entonces lo empieza a ver, y desde que lo empieza a ver toda la fábula a él se le vivifica, toda la historia de América entra a chorros en su cuerpo y la América comienza a existir en él” (Mistral, 1938, p. 25). Para Mistral, el mito está vivo, no es algo acabado, sino que está en la sangre de cada individuo, y ella, en sus presentaciones, no solo lo recupera sino que lo transforma en praxis, al seleccionar textos para leer y luego narrarlos. En la conferencia, insiste en la importancia del ritmo, de la voz, del tono. Le otorga, entonces, un carácter mágico, medicinal: un antídoto. Estas decisiones enunciativas se sustentan, también, en su errancia constante, en un desplazamiento espacial que la lleva a la nostalgia

y a recuperar lo propio: “en la vida en el extranjero yo me muevo dentro de una cantidad de cosas bárbaras como quien nada unas aguas que no son tuyas y de pronto yo me refugio en algunas cosas mías: a veces es una imagen; a veces es una entonación; a veces es comer maíz” (Mistral, 1938, p. 23). Esta constante enunciativa de construirse desde un espacio extranjero le permite hacer foco en esos tres nodos significantes: lo visual, lo auditivo y lo gustativo. Lo sensorial, por lo tanto, es parte de ese refugio cultural en el que el relato y la palabra pronunciada son la columna vertebral de su identidad chilena.

Por otro lado, encontramos una serie de discursos de Mistral en sus escasas y breves visitas a su país natal. Se pueden mencionar, por ejemplo, los pronunciados en 1954, en donde, ya con un estado de salud acuciante, enuncia: “Mensaje a Chile”, en el balcón de la Casa de la Moneda; también el “Saludo para Chile”, discurso leído para la radio, donde se dirige a los niños chilenos y solicita cooperación económica para las escuelas rurales.

Discursos sobre otros países

Durante su desempeño como diplomática, cónsul o profesora invitada, visita países americanos y europeos, y ofrece allí discursos de diferente estilo, de acuerdo a las distintas situaciones de enunciación y el rol que cumple en cada visita. Nos interesa destacar aquí la serie de piezas oratorias que Mistral le dedica a esos países. Muchos de ellos se destacan por la referencia a su geografía, historia, educación o literatura. Por ejemplo, en México: “Discurso en Veracruz” (1949), “Conferencia sobre México” (1950); en Puerto Rico: “La poesía popular del portorriqueño Llorens Torres: universidad y letras” (1933), “Palabras para la universidad de Puerto Rico” (1948), “Discurso en una cárcel” (s/f); en Brasil: “Saludo a Brasil” (1937), “Los negocios del idioma” (1940),

“Discurso de Gabriela Mistral para las Victorias Regias” (1944); en Cuba: “La lengua de Martí” (1931), “Plática en el homenaje de la ciudad de La Habana” (1938), “*Los versos sencillos* de José Martí” (1938), “Discurso en el centenario de Martí” (1953), por nombrar solo algunos. También se destacan textos leídos o transmitidos a los jóvenes de esos lugares, como la “Despedida de los niños de Brasil” (1938), “Discurso de despedida al Uruguay” (1938), “Mensaje de Gabriela Mistral a los niños del litoral” (Argentina, 1938), “Mensaje para los jóvenes universitarios” (México, 1948), “A los obreros peruanos” (Perú, 1938), “Mensaje de Gabriela a los pueblos de América” (1950).

En este artículo nos detendremos en la circunstancia particular de que no sólo fueron textos pronunciados, sino que algunos también fueron mensajes grabados y muchas veces transmitidos por el sistema radiofónico. La idea de “mensaje”, muchas veces destinado a niños y jóvenes, fue deudora en Mistral de la raíz rodoniana, pues siempre menciona como referente al autor uruguayo. Mistral reflexiona sobre esta práctica en el texto “La radiofonía y los niños” (1924), en donde analiza las ventajas y desventajas de esta nueva tecnología: “La ilusión de soledad hace, por otra parte, bien a los tímidos, y yo soy el peor de ellos; no existe la turbación, los pulsos locos y la cara roja, y somos como más puros hablando en el vacío” (Mistral, 1979, p. 232). De algunos de estos textos se conservan fragmentos y eso nos permite analizar la voz, el tono y las inflexiones orales. Por ejemplo, el “Mensaje para los jóvenes universitarios”⁶ fue leído en el Hotel Ruiz Galindo, Fortín de las flores Veracruz y, en el breve segmento conservado, se la escucha tranquila, exponiendo sobre el tema del plan alfabetizador en dicho país, con el tono característico chileno.

⁶ Se puede escuchar esta grabación en: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:622422>

Discursos de agradecimiento, al recibir premios o en eventos organizados en su honor

Otra zona de sus discursos se vincula con la gran cantidad de situaciones formales en que Mistral fue honrada. Sus intervenciones orales se encuentran supeditadas a las circunstancias de cada caso, aunque, muchas veces, esa oportunidad le sirvió para instalar otros temas. Mencionaremos algunos ejemplos: “El recuerdo de Chile” (1923), discurso pronunciado en México, en la Escuela Normal Preparatoria con motivo de la recepción de una medalla, que había sido enviada por las estudiantes universitarias chilenas; “La unidad de la cultura” (1931), pronunciado en la Universidad de Guatemala, tras habersele conferido el Doctorado Honoris Causa; “Discurso Premio Nobel” (1945), en Estocolmo, tras recibir el galardón; “Discurso en la Universidad de Chile” (1954), en Santiago, en agradecimiento al grado de Doctor Honoris Causa, que inauguró la Universidad de Chile para conferírsele.

Me detendré en este último texto, pronunciado hacia el final de su vida, en su tierra natal. En este discurso, proferido en dicha alta casa de estudios, un centro del saber legitimado, Mistral acentúa su diferencia con el ámbito académico, como si buscara ubicarse afuera: “Me siento profundamente conmovida y honrada por el alto honor que esta Ilustre Universidad me ha concedido, grado demasiado importante para una simple y antigua maestra rural” (Mistral, 2020, p. 294). En este *incipit*, la enunciativa comienza con las fórmulas usuales de agradecimiento y explota el recurso de la falsa humildad, al resaltar su formación inicial: “maestra rural”, un rol con el cual se sigue identificando. Sin embargo, inmediatamente, el desarrollo del discurso se centra en el rol del intelectual: su formación, su salario, su responsabilidad y se coloca dentro de un “nosotros” insistente, que la incluye. Hacia el final del breve discurso, encontramos una dimensión

programática, en la que insta a los intelectuales a acercarse al pueblo. Como se puede observar, el comienzo del discurso responde a los cánones de un texto de agradecimiento, pero Mistral encuentra en esta ocasión la oportunidad de decir algo más, de construir en su mensaje una suerte de caballo de Troya, en el que desliza otras ideas que exceden el motivo convocante del acto.

Discursos sobre temas históricos y de interés cultural

Mistral fue una observadora tenaz de lo que ocurría en la época histórica que le tocó vivir, es decir, las guerras mundiales, la ola del feminismo, el sufragio, las dictaduras, la situación del indio y de Nuestra América, entre otros. Además, también era convocada para hablar sobre efemérides y fechas de relevancia. Sobre estos temas y muchos más, se pronuncia en sus recados y en sus conferencias: “Sentido del 12 de octubre” (1930), en la celebración en Nueva York; “Maternidad y guerra” (1940), en la Asociación de Jóvenes cristianos de Río de Janeiro; “Conferencia pronunciada por Gabriela Mistral en la BBC de Londres” (1940), donde recuerda la guerra y el rol de Inglaterra en ella; “Recado para las mujeres americanas” (1946), en Washington; “Palabras sobre la paz” (1948), texto leído en el High School de California; “Mensaje para el congreso de la paz y la democracia” (1950), en el Congreso de los partidarios de la Paz, en Santiago; “Mensaje por los derechos humanos” (1955) en las Naciones Unidas, Nueva York.

Su voz era relevante, por eso era convocada a ofrecer sus mensajes y pronunciarse por temas que preocupaban al mundo. A modo de ejemplo, nos referiremos al texto que se conoce como “Recado para las mujeres americanas”, pero que tuvo su origen en la conferencia que ofreció en el Comité del Mandato de los Pueblos, en el Hotel Carlton, de Washington, en apoyo a las personas que habían sufrido los rigores de la guerra. En la

versión mecanografiada se puede observar los datos del contexto de enunciación en la parte superior de la hoja, aunque tachados, al igual que el encabezado que hace referencia a la situación de enunciación: “Queridas presidenta y directora del ‘Mandato de los pueblos’ me siento realmente feliz de estar entre ustedes”⁷ y en letra manuscrita se lee en tamaño grande a modo de título: “Recado para las mujeres americanas”. La posibilidad de describir el archivo nos introduce en la cocina del escritor: las tachaduras, las correcciones, los subrayados, el traspaso de la escritura del borrador a la oralidad y de la oralidad a la escritura y, luego, a la publicación en el periódico.

Este texto, dirigido a una asociación en particular de mujeres que ayudaban en la guerra, se transforma en un diagnóstico, en un repaso de la hambruna en Europa, contado desde su experiencia personal, y en un elogio al rol de la mujer en este contexto:

Pero yo, recién llegada de esos lugares de penitencia soy, además de un viajero, una mujer, y quiero deciros, en esta intimidad algo que casi es un recado de boca a oído.

Las madres de los niños de Europa necesitan de cierta caridad particularista que tiene la levedad y la fuerza de los imponderables en la química; ellas deben recibir del mujerío americano una especie de trato y de confianza individuales; ellas deben contar con una esperanza personal para vivir los tres años próximos y esto solo las mujeres de la América podemos dárselo (Mistral, 2023, p. 617. Aparece subrayado en la versión taquigráfica).

En esta cita parece recrear una escena oral y cotidiana. La enunciadora es una enviada, que trae un recado sobre lo que ocurre en la guerra, que cuenta en intimidad las desgracias de Europa. Se perfila así desde ciertos roles que son una presencia constante en sus

⁷ Puede leerse esta versión en el siguiente link: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:139266>

discursos: viajera, mujer y recadera. También coloca a la mujer americana en un lugar de importancia, en tanto su posibilidad de formar comunidad, ser un lazo entre madres de los dos continentes, algo que las llena de orgullo, las inviste de un poder único e irremplazable.

A modo de cierre

En este recorrido por las conferencias de Gabriela Mistral, buscamos establecer un mapa posible, aunque incompleto, de las intervenciones oratorias de la intelectual chilena. Como todo mapa intenta ordenar, ubicar y establecer relaciones. Este trabajo de recopilación preliminar nos permitió ubicar nodos significantes, preocupaciones, espacios recurrentes de enunciación y estrategias retóricas usuales en sus textos. Creemos que este primer acercamiento a las conferencias mistralianas le permitirá al lector tomar conciencia y dimensionar la importancia de su voz en el continente y, a su vez, entender cómo nuestra oradora va trazando un perfil de intelectual que supera las fronteras nacionales y que puede hablar de todos los temas, a pesar del recurso a la *falsa humilitas* de quien se complace en presentarse como una simple “maestra rural”.

Bibliografía

Cabello Hutt, C. (2018). *Artesana de sí misma: Gabriela Mistral, una intelectual en cuerpo y palabra*. Perdue University Press.

Falabella, S. (2002). Mujeres, ciudadanía e historia, la (no) memoria de un espacio anterior, o como (no) recordamos a Gabriela Mistral. *Persona y Sociedad* (Santiago) N° 2, 165-180. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-272681.html>

Horan, E. (2023). *Mistral, una vida*. Lumen.

Quezada, J. (1998). Prólogo. Mistral, Gabriela. *Una escritura recadera*. La noria.

Mistral, G. (1938). Algunos elementos del folklore chileno. Versión taquigrafeada:

<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:140026>

Mistral, G. (1962). *Conferencia de la poeta chilena Gabriela Mistral en Montevideo: “¿Cómo hago mis versos?”* Regrabación del SODRE (Radiodifusión del Uruguay), para el Archivo de la Palabra de Radio Universidad Nacional de La Plata. URL:

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34283>

Mistral, G. (1979). *Magisterio y niño*. Andrés Bello.

Mistral, G. (1993). *Poesía y prosa*. Biblioteca Ayacucho

Mistral, G. (2002). *Recopilación de la obra mistraliana: 1902-1922*. Consejo Nacional del Libro y la Lectura. RIL editores.

Mistral, G. (2018). “El oficio lateral” en *Pasión de enseñar*. Universidad de Valparaíso.

Mistral, G. (2022). *La palabra elemental*. Letrarte.

Mistral, G. (2020). *Por la humanidad futura*. La Pollera.

Mistral, G. (2023). *Recados completos*. La Pollera.

Rojo, G. (2007). Retorno mistraliano. *Estudios Públicos*, 108 (primavera 2007), 259-274.